



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA

PROPUESTA DE UN TALLER INTRODUCTORIO A LA TUTORÍA
PARA LOS ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE
LA UNAM

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A :

CHRISTIAN CASTILLO DORANTES

DIRECTORA:

DRA. ANA MARÍA BAÑUELOS MÁRQUEZ

REVISORA:

DRA. PATRICIA BERMÚDEZ LOZANO

JURADO:

MTRA. GABRIELA ROMERO GARCÍA

DRA. MARISOL DE DIEGO CORREA

MTRA. CECILIA MONTES MEDINA



CIUDAD DE MÉXICO

FEBRERO, 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

RESUMEN	3
INTRODUCCIÓN	4
1. ANTECEDENTES.....	6
1.1. Definición de tutoría.	6
1.2. La tutoría en México y Latinoamérica.....	11
2. LA TUTORÍA EN LA TRAYECTORIA ESCOLAR.....	19
2.1. Trayectoria escolar.....	19
2.2. Impacto de la tutoría.....	21
3. TUTORÍA EN LA UNAM	25
3.1. Programas Institucionales de Tutoría.....	25
3.2. El Programa Institucional de Tutoría de la Facultad de Psicología de la UNAM (PIT-FP).....	27
4. PROPUESTA DE TALLER INTRODUCTORIO SOBRE LA TUTORÍA PARA ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA	32
5. CONCLUSIONES.....	46
6. REFERENCIAS.....	50
7. ANEXOS	54

RESUMEN

En la presente tesina se aborda el tema de la tutoría, a través de una revisión bibliográfica que permita conocer algunas de sus definiciones, dimensiones y funciones.

Se exploran, también, algunas intervenciones llevadas a cabo en países latinoamericanos —incluido México, por supuesto—, todas ellas vinculadas de alguna manera con la acción tutorial. Asimismo, se analiza, partiendo del examen de las ya mencionadas intervenciones, la forma en la que la tutoría impacta en la trayectoria escolar de los estudiantes. Posteriormente, se ahonda sobre las instancias que en nuestra Universidad y, particularmente, en nuestra Facultad, se encarga de gestionar todo lo relacionado con las intervenciones tutoriales.

Finalmente, se presenta una propuesta de taller introductorio a la tutoría, cuyo objetivo es el de fungir como una primera aproximación de los alumnos a las acciones tutoriales, así como a las actividades y eventos organizados por la Facultad, coadyuvando a su desarrollo integral como psicólogos.

INTRODUCCIÓN

El camino que el estudiante universitario recorre durante su formación profesional es, sin duda, provechoso en muchos sentidos. Este recorrido no solo implica la adquisición de un conjunto de conocimientos cuya tenencia posibilitará el ejercicio profesional de una disciplina, sino, también, la vivencia de abundantes y muy diversas experiencias que dejarán una huella en la memoria de los alumnos. Muchas de estas vivencias, inclusive, pasarán a formar parte del repertorio de conocimientos del futuro profesionista, independientemente de que estas hayan tenido lugar en un aula o en una reunión con amigos. Sin embargo, y como es hasta cierto punto obvio, no todas las experiencias han de tener un carácter positivo. El paso por la universidad también suele nutrirse de experiencias que pueden llegar a manifestarse en el entendimiento del educando como negativas, en tanto que son poco agradables, devienen en frustración o son provocadoras de algún tipo de malestar. Entre otras cosas, podemos encontrar que malas experiencias con docentes, relaciones interpersonales poco sanas, un mal manejo del estrés académico propio de la formación universitaria e, inclusive, el desconocimiento de la manera de llevar a cabo ciertos procedimientos institucionales, pueden constituirse como experiencias obstaculizadoras y tortuosas.

Sin embargo, las ya mencionadas malas experiencias pueden sobrellevarse si contamos con el apoyo de alguien que ya haya pasado por ellas o que conozca una forma efectiva para hacerles frente. Y, a pesar de que la ayuda de un amigo o conocido nos puede venir bastante bien, parece que lo correcto es que el apoyo provenga de alguien que, o bien, conoce con profundo detalle el trámite que se

debe realizar, o puede brindarnos algún tipo de herramienta u orientación respecto a aquella situación generadora de estrés.

Es justo respecto a lo anterior que se hace patente la importancia de la tutoría, la cual se presenta como una opción en extremo útil para propiciar que el tránsito de los alumnos por la universidad sea menos complicado.

Considerando lo anterior, parece prudente la idea de poseer mayor conocimiento respecto a la tutoría y, por extensión, de las instancias encargadas de promoverla y llevarla a cabo. De ahí que trabajos como el que a continuación se propone sean tan relevantes en el contexto de nuestra institución educativa. Más aún, considerando la situación de contingencia derivada de la enfermedad producida por el virus del SARS-CoV-2 por la que pasamos y, aunado a aquella, la gran cantidad de situaciones a las que los estudiantes se han tenido que enfrentar como consecuencia de la educación en entornos virtuales (con todo lo que esta modalidad implica para personas que estaban cursando sus estudios en un modelo presencial), se hace imprescindible explorar todas aquellas posibilidades que permitan brindar a los alumnos las herramientas y el conocimiento necesarios para concluir de manera exitosa con sus estudios.

Así, pretendemos que con la posible implementación de la propuesta que se presenta en este trabajo se consolide en los estudiantes de la Facultad una sólida base teórica que les permita comprender el papel que la acción tutorial tiene respecto a su proceso formativo, de modo que se sensibilicen y motiven a participar de ella.

1. ANTECEDENTES

1.1. Definición de tutoría.

Se puede concebir a la tutoría como un proceso de carácter dialéctico que tiene lugar a partir de la interacción y que posee un carácter intersubjetivo. Este proceso se caracteriza porque en él convergen tanto sentimientos como conocimientos, y lo hacen a través de la mediación de las emociones y del lenguaje. Además, en tanto que es un proceso de acompañamiento, la tutoría implica una responsabilidad conjunta y, al mismo tiempo, la formulación de compromisos que son compartidos por los actores de la dinámica tutorial, de tal modo que sea posible para el alumno alcanzar el éxito académico (González y Avelino, 2016).

Por otro lado, Narro y Arredondo (2013) indican que la tutoría es un recurso que conlleva procesos comunicacionales y de interacción por parte de los docentes, tales que permiten brindar atención especializada a los alumnos, tomando como punto de partida el conocimiento de sus necesidades e intereses. Así, la acción tutorial se constituye como una intervención que es implementada intencionalmente por el docente en algún momento del proceso educativo, y que supone un acompañamiento cercano para con el estudiante, de modo que se pueda propiciar en él la construcción de aprendizajes cognitivos, socioculturales y existenciales. Guiar a los alumnos hacia una educación de carácter integral, a través de una atención personalizada y orientativa de los profesores, es la finalidad que, para estos autores, tiene la tutoría.

Desde otro punto de vista, la tutoría también puede ser concebida como una estrategia, mediante la cual se le brinda apoyo a los estudiantes con el principal objetivo de potencializar en ellos una formación integral, dotada de un fuerte sentido humanista, constructivista y sociocultural que propicie de la mejor manera su adaptación al entorno y trayectoria escolares, incidiendo de forma positiva, al mismo tiempo, en los índices de reprobación, rezago y abandono escolar (Programa Institucional de Tutoría Facultad de Psicología, 2021).

Por su parte, Romo (2011), siguiendo a la UNESCO, indica que la tutoría implica un conjunto de actividades, las cuales tienen como finalidad posibilitar situaciones de aprendizaje y coadyuvar al adecuado desarrollo del proceso académico. Es decir, la acción tutorial implica una intervención educativa cuyo objetivo es el acompañamiento cercano, de naturaleza sistemática y permanente, por parte del docente hacia el alumno. En esta concepción, donde el profesor funge como tutor, también se le constituye como un facilitador y asesor del proceso de construcción de aprendizajes cognitivos, afectivos, sociales, culturales y existenciales. Así, sin importar el carácter propio de cada uno de los ámbitos de conocimiento, el estudiante, mediante la tutoría, deberá desarrollar habilidades interpersonales y de participación social, las cuales le brindarán las herramientas para las transiciones que le esperan a lo largo de su vida.

En concordancia con lo anterior, podemos afirmar que la acción tutorial es un proceso orientador, donde el tutor y el alumno, a través de una interacción que tiene lugar en un espacio común de mutuo acuerdo y con un marco teórico de referencia y una planificación de un plan de acción previamente instrumentados,

entablan una dinámica durante la cual el educando recibirá apoyo del docente respecto a cuestiones académicas o profesionales, y en la cual, además, se estipulará conjuntamente un plan de trabajo que propiciará que el estudiante diseñe y desarrolle su propio plan de carrera (Romo, 2011).

De este modo, nos encontramos con que, en todas las definiciones de tutoría analizadas, el eje principal que le da sustento a su marco de acción es *la posibilidad de apoyar y orientar a los estudiantes* de un programa educativo en concreto respecto a situaciones propias del proceso formativo, con la ventaja de que, de forma simultánea, se les estará brindando una formación integral. Pero, además, es claro que el proceso de acompañamiento tutorial implica un fuerte sentido de cercanía para con el educando, tal que dé lugar a un espacio de convivencia en el que prime la confianza y donde el vínculo mismo de tutor y tutorado (o tutorados) sea el vehículo hacia el logro de las metas académicas de este (o estos) último. En añadidura, la definición brindada por el Programa Institucional de Tutoría de la Facultad de Psicología (2021) plantea una visión de la tutoría que se aleja de las concepciones más tradicionales de la educación, encumbrando aspectos como el humanismo y el constructivismo, situando al alumno como el actor principal del proceso de enseñanza-aprendizaje y dejando de lado la noción del aprendiz comprendido como un recipiente vacío que requiere ser llenado de conocimientos.

Y, si bien, hemos transitado a lo largo de los pasajes anteriores atendiendo principalmente a la relación que tiene lugar en las dinámicas tutoriales entre profesor y alumno, es necesario señalar que, en apartados posteriores de este trabajo, ahondaremos también en la modalidad de tutoría entre pares —es decir, entre dos

estudiantes que pertenecen a un mismo programa educativo, pero que están situados en momentos distintos de la trayectoria escolar—.

Modalidades de tutoría

González y Avelino (2016), señalan que existen dos modelos de tutoría generales: 1) la *tutoría individual* y 2) la *tutoría grupal*. La primera, como su nombre lo indica, está dirigida de manera particular a un estudiante, de modo que se le pueda brindar una atención especializada y orientada a satisfacer las necesidades específicas del alumno. Por su parte, la segunda modalidad implica una dinámica grupal, con la cual, se busca tratar problemáticas que son compartidas por los tutorados que conforman el grupo al que se le está otorgando la atención. Además, esta modalidad permite incorporar experiencias de egresados, otros profesores o especialistas en algún tema, a quienes se les puede invitar a participar con la finalidad de enriquecer el apoyo brindado a los alumnos (Programa Institucional de Tutoría, Facultad de Psicología, 2021). Asimismo, se puede considerar como una forma de tutoría grupal a un grupo completo al que un docente le imparte una asignatura, permitiéndoles un espacio a los estudiantes en el que tenga lugar el otorgamiento de información u orientación que resulten complementarios a formación académica y profesional. Por otro lado, tenemos que, en la tradición anglosajona, se pueden distinguir dos modelos de tutoría de carácter muy amplio, a saber, la *tutoría de trabajo-ayuda*, en la cual el tutor se reúne con el alumno o un acotado grupo de alumnos —que puede ir de dos hasta seis integrantes— que presentan dificultades para concluir exitosamente los trabajos pertenecientes a algún curso

escolar, y cuyo objetivo es apoyar a cada uno de los alumnos para que puedan llevar a cabo con éxito los menesteres planteados por ellos mismos como problemáticos en las sesiones de tutoría; y la *tutoría estratégica*, que combina elementos de instrucción y del modelo de trabajo-ayuda. Este último modelo recibe su nombre debido a que les proporciona a los estudiantes estrategias de carácter metacognitivo que estos pueden implementar cuando estén recibiendo ayuda relacionada con las tareas que les han sido asignadas en clase (González y Avelino, 2016).

Además de las modalidades individual y grupal de tutoría, podemos encontrar una tercera: la *tutoría entre pares*. Esta última consiste en servirse de la experiencia y conocimientos de estudiantes que se encuentran en ciclos avanzados o finales para que contribuyan en los procesos de orientación y adaptación de alumnos de nuevo ingreso (CUAED, 2014). No obstante, esta modalidad no se limita únicamente a los alumnos que recién ingresan a la universidad, ya que las posibilidades de la tutoría van más allá de solo orientar, en tanto que permite brindar conocimientos, estrategias e información cuyo impacto en la eficiencia terminal no puede más que ser positivo.

Ahora bien, con el objetivo de brindar mayor sustento a nuestro trabajo, vamos a revisar a continuación algunas de las acciones de naturaleza tutorial que se han llevado a cabo en otros países de Latinoamérica y, posteriormente, en México, intentando contextualizar el panorama desde el escenario más general, hacia el más particular.

1.2. La tutoría en México y Latinoamérica.

Con la finalidad de dotar a esta revisión de un carácter mayormente ordenado, vamos a tomar como directrices de nuestro análisis de la bibliografía consultada las siguientes cuestiones —sin el afán de delimitarlo de forma rígida, sino solo de brindarle mayor orden—: la importancia de la tutoría y sus dimensiones de incidencia. Dichas cuestiones serán analizadas a la luz de las descripciones de las acciones tutoriales de los autores que hemos elegido. Hecho este hincapié, pasemos al contenido.

En lo que refiere a la importancia de la tutoría, Castillo (2021) nos dice que la tutoría entre pares, concebida como estrategia de acompañamiento estudiantil, así como otras estrategias ligadas a la tutoría, son una excelente herramienta para coadyuvar a la permanencia universitaria. Como resultado del análisis que presenta sobre la Estrategia ASES (Estrategia de Acompañamiento y Seguimiento Estudiantil) implementada en la Universidad del Valle de Colombia, están las siguientes afirmaciones: llevar a cabo actividades grupales propicia el uso de redes de apoyo y permiten aprender el papel del estudiante universitario, el acompañamiento entre pares contribuye al desarrollo del aprendizaje colaborativo y a fortalecer habilidades relacionadas con el pensamiento crítico y el matemático, participar en monitorías académicas —entendidas como una dinámica de interacción en la que un grupo de estudiantes de ciclos avanzados brindan apoyo académico a los alumnos de los primeros ciclos (Universidad del Valle, s.f.)— favorece la aprobación de asignaturas críticas en la Universidad del Valle.

Por su parte, y a propósito de la tutoría entre pares, Estrada et al. (2021) indican que esta dinámica de acompañamiento se caracteriza por ser de naturaleza integral y tomar en cuenta cuestiones académicas, culturales, deportivas y artísticas, a fin de satisfacer todas las necesidades del estudiante de nuevo ingreso que comienza a incorporarse en la vida universitaria. Lo anterior evidencia cuan importante es la incorporación de estrategias tutoriales en las prácticas formativas. Los autores señalan estas características a raíz del examen realizado sobre el programa de mentoría AMAUTA (nombre tomado de un grupo de maestros andinos que se encargaban de transmitir y conservar el ritmo de las enseñanzas sociales ancestrales, y a quienes se les denominaba AMAUTAS), implementado en la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, con sede en Medellín. Dicho programa mostró coadyuvar al fortalecimiento de los procesos de adaptación al entorno universitario, así como a la disminución del abandono temprano.

Por otro lado, está también el Centro Integral de Acompañamiento y Desarrollo del Estudiante (CIADE) de la Universidad Andrés Bello, en Chile, cuya acción es descrita y analizada por Mir y Hormazabal (2021). Según indican las autoras, la ya mencionada instancia se enfoca en la implementación de estrategias que ayuden a fortalecer la permanencia de los estudiantes en la universidad, a fin de que puedan alcanzar el logro de su proyecto profesional. Asimismo, se busca brindar acompañamiento y orientación a los alumnos de primer ingreso a la universidad. Lo anterior está comprendido por un conjunto de objetivos de un programa de mentoría denominado HUELLA, el cual tiene como

finalidad brindar acompañamiento a alumnos por parte de compañeros de periodos avanzados de una misma carrera o facultad, de tal modo que se favorezca la integración académica, social y administrativa, además de impulsar las habilidades transversales en quien funge como acompañado, al mismo tiempo que el acompañante desarrolla competencias. Este programa, al igual que los que ya hemos tenido oportunidad de mencionar en apartados anteriores, tiene una importancia primordial en la trayectoria de los estudiantes, quienes, gracias a esta iniciativa, tiene la oportunidad de desarrollar un conjunto de herramientas y estrategias que no pueden más que mejorar la manera en la que harán frente a las demandas propias de la universidad.

Continuando con la idea sobre la importancia de la tutoría, encontramos que ciertas estrategias de consejería, como la implementada en el programa de Trabajo Social de la Universidad del Valle de Colombia, con sede en Tuluá, analizada por Rosero y Sánchez (2021), tienen una importante incidencia en la formación integral de los estudiantes universitarios, particularmente en lo que se refiere a los *momentos de transición*, los cuales hacen referencia a momentos particulares del tránsito universitario y, en los cuales, el acompañamiento puede llegar a ser un método sumamente beneficioso para los alumnos.

En lo referente a las dimensiones de incidencia de la tutoría, nos encontramos con que la estrategia ASES analizada por Castillo (2021), dada su conformación de carácter integral, en tanto que su implementación está ligada a distintas acciones tutoriales y de intervención, tales como las tutorías entre pares, las monitorías académicas, la atención brindada por profesionales de la

Psicología, de Trabajo Social y de otras disciplinas, incide en al menos seis áreas constituyentes de la realidad de los estudiantes: individual, económica, familiar, académica, vida universitaria y ciudad.

A su vez, Estrada et al. (2021) señalan que hay determinados factores psicosociales que hacen que la adaptación social y académica sean mucho más sencillas. De esos factores, el programa de mentoría AMAUTA dirige su atención a dos en particular: el *ajuste social*, que se refiere a un proceso de carácter multidimensional donde tiene lugar un proceso de interacción entre los aspectos individuales y los del entorno, de modo tal que sea posible afrontar las demandas propias de la dinámica educativa; y el *soporte social percibido*, entendido como un conjunto de aspectos provenientes de otras personas, tales como sentimientos asociados con el aprecio, cuidados, estima y valor. Justamente, en la investigación de estos autores, se encontró que existe una correlación entre el ajuste y el abandono universitario. Esto último es muy importante si consideramos nuevamente cuáles son los objetivos del programa de mentoría AMAUTA: brindar un acompañamiento integral que comprenda diversas esferas de la vida de los alumnos y las necesidades —relacionadas con aquellas— que surjan a lo largo de su trayectoria universitaria, aspectos que son comprendidos por la definición del concepto de ajuste social y que son, igualmente, cubiertos y abordados por el programa AMAUTA, favoreciendo que los estudiantes continúen con sus estudios.

Asimismo, Mir y Hormazabal (2021) señalan que, cuando un alumno comienza a integrarse al contexto universitario, se topa con distintos desafíos, tales como: el desarrollo identitario, la opción vocacional entendida en la relación

que tiene con el proyecto de vida, el desarrollo de relaciones interpersonales nuevas, la creación de nuevas relaciones con la familia de origen, confrontar formas de exigencia académica completamente nuevas, acostumbrarse a la forma de pensar específica de la nueva comunidad académica a la que se pertenece, y el desarrollo de una autonomía que permita hacerle frente a las nuevas responsabilidades. Y es justo con la intención de hacerle frente a tales desafíos, de tal manera que el estudiante sea completamente capaz de superarlos efectivamente, que el programa de Mentoría HUELLA implementado en la Universidad Andrés Bello de Chile lleva a cabo la ejecución de distintas acciones orientadas a este fin.

Finalmente, y siguiendo con la idea de las dimensiones de incidencia de la acción tutorial, Rosero y Sánchez (2021) indican que la tutoría (o Consejería Estudiantil, como la denominan las autoras) comprende el proceso de interacción que tiene lugar entre el consejero y los estudiantes respecto a tópicos de naturaleza vocacional y sobre el proyecto de vida, sobre decisiones asociadas al campo profesional, así como líneas o posibles proyectos de investigación. Es decir, estas acciones no se reducen a simplemente intentar solucionar los riesgos académicos, familiares, de salud, económicos y sociales de los estudiantes, sino que pretenden otorgarles una atención de sentido integral. De este modo, las intervenciones tutoriales se constituyen como un pilar formativo que brinda soporte en los momentos transicionales que los alumnos tienen que enfrentar a lo largo de su proceso de aprendizaje.

Hecha esta revisión de carácter general sobre latinoamética, pasaremos a hacer lo propio respecto a México.

La tutoría en México

En este apartado, y con el objeto de seguir manteniendo la disposición sistemática planteada en el segmento previo, enfocando nuestro análisis a los ya planteados puntos de análisis: la importancia de la tutoría y sus dimensiones de incidencia; siendo en esta ocasión el punto de partida de nuestra revisión algunas acciones tutoriales implementadas en nuestro país.

Respecto a la importancia de la tutoría en los escenarios mexicanos, Enciso et al. (2021) reconocen la importancia de la tutoría en momentos claves de la formación universitaria, tales como el ingreso, el trayecto académico mismo y el egreso. Por ello, es necesario prestar atención a las condiciones que son necesarias para posibilitar la adecuada implementación de programas tutoriales. Es decir, es de suma importancia contar con los recursos humanos adecuados para brindar esta atención de carácter especializado, así como brindar herramientas y recursos pertinentes, tanto a estudiantes como a profesores, de modo tal que la acción tutorial pueda trascender a la mejora y al desempeño académicos que, si bien son fundamentales, son solo uno de los tantos aspectos a los que se les debe prestar atención, si se consideran aquellos ámbitos que están más allá de la esfera de lo académico. Estas afirmaciones son el resultado del análisis hecho por los autores sobre las diversas formas que la tutoría, como instrumento para favorecer la retención, adoptaba en varias universidades de nuestro país. Este análisis es más bien una revisión sistemática de las estrategias

tutoriales implementadas por algunas instituciones de educación superior, que un reporte de una estrategia en específico. No obstante, nos permite comprender la manera en la que la tutoría está siendo concebida en México.

Por otro lado, García et al. (2012), partiendo desde el papel que el tutor (concebido este, desde esta perspectiva, como un docente competente) tiene respecto a la acción tutorial misma, indican que esta es útil para propiciar el aprendizaje de los estudiantes, fungir como guía y agente orientador y proporcionar las herramientas necesarias para que estos construyan su propio conocimiento. Además, la tutoría fomenta el desarrollo de estrategias, la programación de actividades de estudio y la aplicación de técnicas que coadyuven con el fortalecimiento de habilidades cognoscitivas, cuestiones tales que ayuden a facilitar el proceso adaptativo de los estudiantes al entorno escolar.

Desde otro ángulo, Romo (2011) señala que la tutoría pretende buscar la manera de enriquecer a los alumnos en un sentido humano. Lo anterior es asequible si consideramos las funciones que conforman la actividad tutorial, tales como apoyar al estudiante a que se integre al ámbito universitario propio de su comunidad institucional.

Ahora bien, en lo que compete a las dimensiones de incidencia de la tutoría en el contexto mexicano, Enciso et al. (2021) mencionan que están asociadas a todas las áreas del desarrollo personal del estudiante, siendo estas: la dimensión cognitiva-intelectual, donde se incluye la estrategia de *aprender a aprender*, cuyo carácter es metacognitivo; la dimensión afectivo-emocional, orientada a potenciar el dominio de habilidades sociales, el autoconocimiento y el reforzamiento de la

autoimagen; la dimensión social, donde se incluyen las habilidades necesarias para integrarse a un grupo social y participar activamente en él; y la dimensión profesional, que busca que el alumno tenga completamente claro su proyecto de vida, motivándolo a generar un itinerario del mismo. Cada una de las ya mencionadas dimensiones se desarrolla de forma distinta, en distintos niveles y según diversas manifestaciones.

A su vez, García et al. (2012), señalan que el modelo conceptual y metodológico del programa de tutoría implementado en el Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON) —que es la institución educativa en torno a la cual gira la investigación en cuestión—, se enfoca en tres áreas de intervención: la psicológica, vinculada con la atención a las cuestiones personales y sociales de los alumnos; la pedagógica, enfocada en aspectos que impactan en el desempeño académico y que tienen incidencia en el desarrollo de habilidades de aprendizaje; y la orientación profesional, donde se apoya a los futuros egresados vinculándolos con contexto laboral.

Así, gracias a esta breve revisión sobre el estado del arte de la tutoría en nuestro país, podemos dar cuenta de que, en la mayoría de los aspectos fundamentales que a aquella se le atribuyen, hay un alto grado de coincidencia con la manera en la que las acciones tutoriales son concebidas en otros países de Latinoamérica y la forma en la que se conciben en México.

2. LA TUTORÍA EN LA TRAYECTORIA ESCOLAR

2.1. Trayectoria escolar.

Se refiere al concepto con el cual se denominan a los factores y datos que influyen y permiten hacer patente el comportamiento de los estudiantes a lo largo de su proceso formativo (Fernández et al., 2006).

Con el objetivo de conceptualizar esta noción, de tal modo que podamos dar cuenta de ella en nuestra exposición, nos valdremos de los siguientes indicadores:

Niveles de deserción

Donde la deserción es entendida como el abandono de carácter voluntario o forzoso de la licenciatura en la cual un alumno se encuentra matriculado, y que puede ser explicada a partir de distintos aspectos, a saber: *cuestiones institucionales*, relacionadas con la metodología docente, las condiciones de los salones de clase, la relación que existe entre los estudiantes, acceso a becas, libros, o con el ambiente estudiantil; *aspectos socioeconómicos*, tales como el nivel de escolaridad de los padres, el estrato socioeconómico, dependencia económica, así como tener que trabajar y laborar al mismo tiempo; y *factores académicos*, como el tipo de escuela, el rendimiento escolar, el examen de admisión a la universidad, las calificaciones del grado escolar anterior, el hecho de quedarse en la primera opción o no (Barahona et al., 2016), y la falta de orientación vocacional.

Niveles de rezago

Siendo el rezago el desfase temporal entre las metas escolares que han sido estipuladas por el currículo y aquellas que han sido efectivamente alcanzadas por el estudiante en un determinado momento. El rezago suele reflejarse en la diferencia negativa entre los créditos previstos por el plan de estudios y los alcanzados en cada momento de la trayectoria escolar. Así, a mayor diferencia negativa, mayor será el grado de rezago del alumno (Carpio et al., 2018).

Rendimiento escolar.

Bien puede ser entendido como el promedio de calificación alcanzado por el alumno (Fernández et al., 2006) o concebirse como diferentes manifestaciones del proceso educativo que, además, lo afectan en distintos grados, tales como el aprovechamiento escolar, las calificaciones, la repetición, el egreso, la eficiencia terminal o la titulación. Así, se puede afirmar que el rendimiento escolar es una noción de naturaleza compleja y multidimensional, en tanto que lo constituyen tres niveles distintos: el rendimiento individual del estudiante, el rendimiento de los centros educativos, y el rendimiento del sistema (Morales, Morales, & Holguín, 2015).

Aprobación-Reprobación.

Se refiere al criterio que es determinado por una institución educativa a fin de expresar los resultados del proceso de enseñanza-aprendizaje. Se dice que un estudiante ha sido aprobado cuando el docente a cargo de la asignatura, una vez considerados todos los exámenes y/o productos presentados por el alumno, decide

autorizar a este para que pueda continuar cursando asignaturas correlativas, inscribirse al siguiente semestre o dar por concluidos sus estudios. En contraposición, el estudiante habrá reprobado cuando el docente no le conceda los correspondientes créditos y, en consecuencia, se vea en la necesidad de recurrir o de presentar exámenes —que bien pueden ser finales o extraordinarios— o trabajos adicionales (Fernández et al., 2006), o cuando los criterios de acreditación establecidos de una determinada asignatura no hayan sido alcanzados por aquel.

Titulación.

Entendida como el proceso a través del cual se llevan a cabo acciones de naturaleza académica y administrativa necesarias para la obtención del título (División de Sistema Universidad Abierta, Facultad de Psicología, 2020). Dichas acciones se refieren a la consecución de la totalidad de los créditos previstos de un programa, a la inversión de tiempo necesaria para la elaboración de un producto terminal y su respectiva disertación o para cumplir satisfactoriamente con alguna modalidad de titulación.

2.2. Impacto de la tutoría.

No es de extrañar que, llegados a este punto, podamos afirmar que las acciones tutoriales tienen repercusiones que pueden llegar a ser muy positivas para los estudiantes universitarios, sin importar el momento transicional de la trayectoria académica en el que se encuentren.

La tutoría permite que la actividad profesional de los cuerpos docentes esté dirigida hacia la construcción de una atención de carácter integral, gracias a la incidencia que aquella tiene en las distintas dimensiones de las que ya hemos podido hablar en apartados anteriores, brindando un sentido humanista a la educación y promoviendo que la actividad docente no se reduzca únicamente a la transmisión de conocimientos de forma unívoca. Asimismo, la información obtenida gracias a la actividad tutorial coadyuvará al mejoramiento del proceso de tutoría mismo, beneficiando el alcance que dichas implementaciones pueden tener y, en consecuencia, las ayudas que se les pueden proporcionar a los estudiantes.

Por otro lado, y en lo que respecta a la tutoría entre pares, Estrada et al., (2021) plantean que aquellos alumnos que fungen como acompañantes de sus compañeros de ciclos iniciales, suelen desarrollar un conjunto de habilidades de naturaleza transversal, tales como el trabajo en equipo, resolución de problemas, así como habilidades interpersonales y comunicativas. Además, el tiempo que se le dedica a la actividad tutorial implica la asunción de compromisos estrechamente vinculados con el sentido de responsabilidad social.

Aunado a lo anterior, los antedichos autores identificaron algunos aspectos relacionados también con el impacto que tiene la tutoría, los cuales fueron inferidos del resultado de su análisis del programa de mentoría AMAUTA. Estos aspectos son:

- 1) Un nivel de satisfacción elevado respecto al programa AMAUTA, tanto en sentido general como en lo referente a las distintas sesiones particulares, por parte de los mentores y de los tutorados.

- 2) Un aumento significativo del conocimiento de los estudiantes que fungieron como mentores.
- 3) Una elevada utilidad percibida respecto a los aspectos que fueron desarrollados en cada sesión del programa.
- 4) Un aumento y mejoría del autoconcepto, de la autoestima y de la autoeficacia.

En otro orden de ideas, Mir y Hormazabal (2021) mencionan que la tutoría tiene un claro impacto en la permanencia de los estudiantes en la universidad, afirmación que se refuerza gracias a los resultados obtenidos del análisis que las autoras hicieron sobre el programa de Mentoría HUELLA, los cuales indican que aquellos alumnos que formaron parte del programa de mentoría, terminaron por inscribir más asignaturas en los semestres subsecuentes. De igual modo, los retiros fueron considerablemente más bajos en comparación con los alumnos que no participaron del proceso de mentoría. En este mismo tenor, García et al. (2012) señalan que los alumnos que cursan tutorías tienen una menor posibilidad de reprobar asignaturas. Además, derivado de la investigación que los autores llevaron a cabo en el ITSON, se encontró que hay una fuerte dependencia entre el hecho de aprobar asignaturas y participar de la tutoría.

Finalmente, Romo (2011) señala algunas consecuencias positivas de implementar acciones tutoriales en las instituciones universitarias, a saber:

- 1) A través de la tutoría se contribuye a que los estudiantes puedan reconocer con mayor precisión sus capacidades, intereses, motivaciones, valores y aptitudes frente a una situación de índoles académica y social. Además,

proporciona diferentes servicios educativos orientados a brindar atención a asuntos tales como la prevención del fracaso escolar, la reprobación y la deserción.

- 2) Igualmente importante es la posibilidad que la tutoría brinda a los estudiantes de planificar un proyecto de vida que les ayude a tomar las mejores decisiones, y que parta del reconocimiento de sus intereses y expectativas respecto a los requerimientos de las opciones académicas y laborales que su contexto específico les proporciona.
- 3) Finalmente, es valioso destacar que las acciones tutoriales no se implementan de forma aislada por el tutor, sino que constituyen solo una de las partes de una actividad educativa que se manifiesta como un todo coordinado, haciendo partícipes a los docentes y a la estructura misma de la institución educativa.

3. TUTORÍA EN LA UNAM

3.1. Programas Institucionales de Tutoría.

Para poder hablar de los distintos Programas Institucionales de Tutoría (PIT) que existen en la UNAM, es necesario comenzar por conocer a la instancia que los coordina a todos: el *Sistema Institucional de Tutoría* (SIT). Se denomina como SIT al conjunto de acciones esbozadas para desarrollar los PIT, quienes a partir de Planes de Acción Tutorial (PAT) específicos, realizan un esfuerzo por mejorar el desempeño académico, la permanencia y el egreso de los alumnos. Así, el SIT se puede concebir como una estrategia articulada que incluye a alumnos, profesores, docentes, coordinadores, autoridades y expertos en materia educativa, y cuyo objetivo es incidir favorablemente en las distintas dimensiones y momentos transicionales de los estudiantes universitarios (Sistema Institucional de Tutoría UNAM, s.f.). Dicho lo anterior, pasemos a enlistar las coordinaciones de tutoría que existen en la UNAM.

Respecto al Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), nos encontramos con que hay una Coordinación General de tutoría del CCH y, a su vez, cada uno de los planteles (Azcapotzalco, Naucalpan, Vallejo, Oriente y Sur) tiene su propia coordinación. Con la Escuela Nacional Preparatoria ocurre lo mismo, existe una Coordinación General de tutoría de la ENP y, al mismo tiempo, cada uno de los nueve planteles (No. 1 “Gabino Barreda”, No. 2 “Erasmo Castellanos Quinto”, No. 3 “Justo Sierra”, No. 4 “Vidal Castañeda y Nájera”, No. 5 “José Vasconcelos”, No. 6 “Antonio Caso”, No. 7 “Ezequiel A. Chávez”, No. 8 “Miguel E. Schulz” y la No. 9

“Pedro de Alba”) cuenta con su propia coordinación. En lo referente a las Escuelas y Facultades, cada una de ellas cuenta con su propia coordinación de tutoría. Del mismo modo, es posible ver en el sitio web del SIT las descripciones de todos los PIT¹ implementados por cada una de las ya señaladas coordinaciones. No hay que olvidar mencionar aquí que, en aquellas facultades y escuelas en las que hay una división del Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED), también existe, de forma independiente a la división de sistema escolarizado, una coordinación específica.

De igual modo, cabe mencionar que el Centro de Nanociencias y Nanotecnología también cuenta con su propia coordinación de tutoría y también es posible consultar la descripción de su PIT en la página web del SIT.

Por último, llegados a este punto, consideramos importante incluir una breve descripción sobre el trabajo de Carrión et al. (2017) respecto al Bachillerato a Distancia de la UNAM (B@UNAM), el cual, si bien no está estrechamente relacionado con un programa de tutoría en concreto, sí que nos ilustra en lo referente a las acciones tutoriales que se llevan a cabo por nuestra institución educativa y que no necesariamente son implementadas desde el nivel superior. Además, este trabajo resulta interesante porque no se aboca al análisis de la tutoría en el sistema de bachillerato tradicional —es decir, en el sistema escolarizado—, el cual ha sido agotado en este trabajo y, sin duda, en muchos otros que abundan en el mar de conocimiento sobre la tutoría, sino que dirige su

¹ Se exceptúan aquí los documentos de la Facultad de Ciencias y el de la Facultad de Filosofía y Letras, aunque hay un enlace en la página misma del SIT que redirecciona a los micrositos correspondientes del PIT de cada facultad.

atención al impacto e importancia que la tutoría posee en el sistema a distancia, lo cual da cuenta de la versatilidad que esta estrategia tiene.

El trabajo en cuestión analiza la importancia que juega el tutor en la dinámica de aprendizaje que tiene lugar en los espacios virtuales del B@UNAM. Durante este proceso de aprendizaje, los tutores, que son personas expertas en psicopedagogía, trabajan codo a codo con otras dos figuras fundamentales: los asesores, que son los profesores encargados de resolver las dudas de los alumnos y de evaluar sus actividades diagnósticas, formativas y para certificación; y los coordinadores operativos, que son los encargados de supervisar la operación global del programa y que están en contacto tanto con los tutores y los asesores, como con los estudiantes.

Estos actores conforman una tríada en donde la labor de acompañamiento del tutor es fundamental para alcanzar la formación integral de los estudiantes del B@UNAM.

3.2. El Programa Institucional de Tutoría de la Facultad de Psicología de la UNAM (PIT-FP).

El PIT-FP puede ser descrito como la entidad que “define y organiza los propósitos, procesos y acciones, que realizan los actores centrales de la tutoría y todos los implicados en su desarrollo [...]” (Universidad Nacional Autónoma de México, 2013b, p. 29).

En otro orden de ideas, es importante señalar que el PIT ha sido impulsado en la Facultad de Psicología de la UNAM desde el año 2012, a través de distintas

acciones y actividades, las cuales han ido cambiando en distintas ocasiones debido a las diversas circunstancias por las que ha atravesado la Facultad (Bermúdez, 2021).

En lo que respecta a su origen, los Programas Institucionales de Tutoría surgieron en el seno del Plan de Desarrollo Institucional 2011-2016 del Rector José Narro, como parte de la creación del SIT, cuya finalidad era constituirse como una línea de acción prioritaria del proyecto del exrector. Asimismo, y de forma paralela al surgimiento de los PIT, surgieron los PAT, conformando ambos un conjunto de estrategias mediante las cuales la tutoría pasaría a convertirse en un aspecto sustancial dentro de la UNAM (Cfr. Programa Institucional de Tutoría, Facultad de Psicología, 2021).

Como seguramente ya es claro en este punto, el PIT depende del Sistema Institucional de Tutoría, el cual está conformado por el Rector de la Universidad — quien desempeña el cargo de presidente—, el Secretario de Desarrollo Institucional, el Secretario de Servicios a la Comunidad, un Coordinador del SIT, un Consejo Asesor y un Comité Ejecutivo. De igual manera, tanto el PIT, así como su respectivo PAT, dependen del Consejo Técnico de la entidad académica en la que se encuentran situados (Universidad Nacional Autónoma de México, 2013a).

Ahora bien, los objetivos que sirven de directrices a las acciones implementadas por el SIT —y, por extensión, también a aquellas impulsadas por el PIT— son (Universidad Nacional Autónoma de México, 2013a):

- Coadyuvar al desarrollo académico, así como a la superación tanto personal como profesional de los estudiantes.
- Favorecer la integración de los jóvenes al entorno universitario.
- Ayudar a los estudiantes a identificar los problemas que se les manifiesten durante su aprendizaje, a fin de encontrar la mejor solución.
- Contribuir a la eficiencia terminal.
- Propiciar el desarrollo integral de los alumnos de los niveles de bachillerato y licenciatura.

Si bien, en este apartado —y en los subsecuentes— nos referimos al PIT y a las acciones tutoriales que son implementadas en el sistema escolarizado de la Facultad de Psicología, es importante señalar que también existe un programa de tutoría en el Sistema de Universidad Abierta, desde el cual se esbozan acciones dirigidas a los estudiantes de este sistema.

Impacto institucional del PIT-FP

Cuando hablamos del impacto institucional, nos estamos refiriendo al efecto que las acciones y estrategias tutoriales implementadas por el PIT-FP tienen en las diversas situaciones a las que los alumnos se enfrentan a lo largo de su formación, tales como la deserción, el rezago, la reprobación, la titulación, la comprensión lectora, decisiones relacionadas con movilidad estudiantil, entre otros aspectos (Programa Institucional de Tutoría Facultad de Psicología, 2021).

Dicha definición es importante porque será justamente a través del análisis de las modalidades de tutoría implementadas por el PIT, que identificaremos cuál es el impacto que tales acciones tienen en la trayectoria académica de los estudiantes —la cual se analizará a la luz de los indicadores ya descritos en su respectivo apartado— y la manera en la que contribuyen a la formación integral de estos últimos.

Por otro lado, consideramos importante incluir un breve esbozo, en términos cuantificables, de los alumnos que han estado involucrados en alguna de las modalidades de tutoría vía la intervención del PIT en los meses de abril y mayo de 2022. Asimismo, incluiremos una breve descripción de cada una de dichas modalidades:

- En *tutoría individual*, la cual se refiere a la interacción en la que el estudiante puede manifestar sus inquietudes, dudas e intereses, además de recibir el apoyo de un docente-tutor (Bermúdez, 2021); se contaba al 20 de abril de 2022 con un total de 80 tutores y de 196 tutorados.
- En la modalidad de *tutoría emergente*, que está dirigida a alumnos que presentan situaciones urgentes a través de la aplicación de mensajería “WhatsApp” o por correo electrónico (Bermúdez, 2021), al 24 de mayo de 2022, había un total de 6 tutores y 46 tutorados.
- En el *acompañamiento de grupo extenso*, que se puede decir que son, en sentido estricto, las tutorías grupales, ya que se componen por un gran número de estudiantes (sin que este llegue a ser demasiado específico)

(Bermúdez, 2021); se contaba al 12 de mayo de 2022 con 2 tutores, y 177 tutorados.

- En la modalidad de *acompañamiento par*, hubo un total de 3 tutores y 12 tutorados.
- La modalidad de *acompañamiento de grupo pequeño*, que es aquella en la que se consideran a un máximo de diez estudiantes, y consiste en propiciar un espacio en donde se puede conversar con psicólogos en formación, egresados, académicos y jubilados, a fin de informarse e indagar sobre las cuestiones propias de nuestra disciplina (Bermúdez, 2021); al 6 de mayo de 2022, estuvo conformada por 9 tutores y 27 tutorados.

Así, hasta las fechas anteriormente indicadas, se contó con un total de 86 tutores y 242 tutorados en lo que respecta a las modalidades individuales (tutorías individual y emergente), y con 11 tutores y 204 tutorados en las modalidades grupales (tutorías de grupo extenso y de grupo pequeño).

Como se puede observar, es importante considerar la ampliación de la cobertura brindada como parte de esta estrategia de atención que se le otorga a los estudiantes, dada la cantidad de matrícula que existe en la Facultad de Psicología y la relevancia que, como se ha podido señalar en apartados anteriores, poseen las intervenciones de carácter tutorial. De ahí que este trabajo se decante por la propuesta de un taller introductorio que permita que los estudiantes se familiaricen lo más pronto posible con la tutoría, de modo tal que puedan participar de ella y aprovechar todo lo que les puede aportar a su formación. A continuación, se describirán a profundidad las características de la ya mencionada propuesta.

4. PROPUESTA DE TALLER INTRODUCTORIO SOBRE LA TUTORÍA PARA ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Justificación del taller

Como ya se ha podido señalar en apartados anteriores, la acción tutorial concreta la construcción de una atención integral, dados los distintos niveles de incidencia que esta tiene a lo largo del proceso formativo de los estudiantes.

Lo mencionado en el párrafo anterior, así como los datos y los análisis mostrados en pasajes previos, hacen patente la necesidad de plantear la impartición de un taller introductorio a la tutoría, la cual radica, principalmente, en la importancia de que los estudiantes se familiaricen, desde los primeros momentos de su estancia en la universidad, con esta práctica institucional, de modo que se puedan valer de ella y de todo lo que les puede ofrecer, enriqueciendo así su formación como psicólogos. Además, durante estas sesiones introductorias, los alumnos tendrán una primera aproximación al entorno universitario, sabiendo de la existencia de uno de los mecanismos de cohesión entre comunidad e institución más importantes que tiene nuestra Facultad, la acción tutorial.

A propósito de lo anterior, y en el mismo tenor de la utilidad del taller, se señalará a modo de ejemplo una estrategia educativa implementada por otra institución de educación superior; la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). Como parte sustancial del proyecto educativo de la UACM, se imparten como requisito necesario (más no obligatorio) cursos introductorios a la universidad. Estos cursos no se limitan únicamente a describir la estructura institucional y

administrativa de la Universidad, sino que, también, tienen como objetivo que los alumnos tengan un primer acercamiento a las dinámicas que tienen lugar en el entorno universitario y ayudarles a refrescar aquellos conocimientos que resultan fundamentales para su adecuado tránsito por la Universidad. Lo ya descrito tiene mucho sentido, si consideramos que esta institución cuenta con un proceso de admisión en el que no se aplica ningún tipo de evaluación para el ingreso de sus estudiantes, en tanto que su sistema de aceptación se basa en un sorteo ante un notario público. Dicha situación (más por la calidad educativa de la educación media superior que por otra cosa), conlleva que muchos de los alumnos admitidos, en la mayoría de las ocasiones, no cuenten con los conocimientos básicos esenciales para formarse en el área de conocimiento que eligieron. Por ello, y como estrategia institucional de nivelación de los conocimientos de quienes se incorporan en un programa educativo de esta casa de estudios, se constituyó el Programa de Integración (PI), cuya tarea es, justamente, la de gestionar todo lo referente a los ya mencionados cursos (Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2018).

Y, lo anteriormente señalado no es gratuito, sino que busca dar cuenta del enorme impacto que puede llegar a tener una intervención inicial en la trayectoria escolar de los estudiantes. Como la misma UACM indica en el portal del PI, entre algunos de los muchos objetivos que la Universidad persigue a través de esta estrategia se encuentran: el fortalecimiento de las metas formativas, la integración constructiva a la comunidad universitaria por parte de los alumnos, insertándose en el proyecto educativo de la institución; y la apreciación de un referente real de

lo que implica ser un “estudiante universitario” (Universidad Autónoma de la Ciudad de México, s.f.).

Si bien, aquí no se pretende ahondar más allá de lo ya dicho respecto al proyecto de la UACM, lo que se busca es enfatizar que las aproximaciones iniciales al entorno universitario mediante implementaciones institucionales pueden ser muy beneficiosas para los estudiantes, en tanto que les permiten, no solamente comprender un poco del día a día del quehacer universitario, sino conocer las instancias institucionales que desempeñarán un papel fundamental durante su proceso formativo. En el caso particular que nos compete, dicho aspecto institucional de carácter altamente relevante es la tutoría y las instancias encargadas de gestionarla en la Facultad y los beneficios que les ofrece. Y, aunque la propuesta de taller que se presenta en este trabajo está dirigida a los alumnos que no hayan tenido ningún tipo de contacto con el PIT ni con la tutoría en la Facultad, consideramos que el contexto ideal en el cual este taller debería ser impartido es al inicio de la trayectoria escolar, justo como los cursos impartidos por el Programa de Integración de la UACM. Con relación a esto, García (2018) indica que uno de los aspectos más importantes al momento de que el estudiante ingresa en la Universidad es que el tutor —y, por extensión, las instancias que gestionan la tutoría— adopte el papel de orientador y guía del alumno, mediante las siguientes acciones:

- Ayudar al estudiante en la transición de la educación media superior a la superior.

- Favorecer la adecuada inserción de los estudiantes en la Universidad (con todo lo que ello implica).

Lo anterior supone que se propicien los mecanismos que coadyuven a dicha inserción, uno de los cuales puede ser, sin duda, el taller que proponemos. Otra de las acciones es:

- Que se les brinde a los estudiantes una metodología de estudio acorde a las exigencias de la licenciatura. Para lograr esto es necesario que, de entrada, los alumnos sean conscientes de que mediante la acción tutorial pueden ser capaces de obtener recursos metacognitivos que favorezcan la adquisición de dicha metodología de estudio. De ahí la importancia de que desde un inicio sepan en qué consiste la tutoría.

De este modo, el taller introductorio en sí mismo se constituye como una acción inicial en el proceso formativo de los alumnos de la Facultad, en la medida en la que se alinea con las acciones que ya hemos podido describir. Así, podemos decir que el taller es la primera acción tutorial de la que participarán los estudiantes.

Por tanto, será esencial que dicha estrategia se imparta en la primera etapa de los estudiantes en la Universidad, es decir, el ingreso a la institución de educación superior. Y, de igual forma, será importante que se implemente el seguimiento a lo largo de las siguientes etapas, a saber, la estancia de los alumnos en la Universidad y la transición de esta al mundo laboral; atendiendo a las necesidades propias de cada una de ellas (García, 2018).

Ahora bien, sabemos que son muchas las estrategias mediante las cuales se puede lograr que los estudiantes tengan una primera aproximación a lo que es la tutoría, así como a la forma en la que esta es gestionada en nuestra Facultad. Sin embargo, consideramos el taller, de todas esas opciones, la más adecuada, en tanto que hará posible la compaginación de los aspectos teóricos propios de la tutoría con sus posibilidades prácticas, siendo estas, primeramente, la contribución del proceso tutorial a la trayectoria académica de los estudiantes y, en segunda, la forma en la que dicho proceso puede contribuir a diversas cuestiones como la formación de la identidad universitaria y el aprovechamiento de los diversos recursos que la universidad les ofrece².

Teniendo lo anterior presente, adquiere mayor sentido el planteamiento que defendemos, a saber, que un taller informativo sobre la tutoría permitiría que los alumnos pudieran dar cuenta de la importancia de la acción tutorial y de cómo esta se gestiona en la Facultad, coadyuvando a su proceso formativo y propiciando su vinculación con las instancias que tienen a su cargo la tutoría. Pero, además, los estudiantes no solamente van a tener un mayor conocimiento de los aspectos de carácter administrativos relacionados con la tutoría, sino que, también, accederán a conceptos teóricos fundamentales del proceso de tutoría, reforzando la premisa inicial sobre la importancia de este en su proceso formativo.

² Para ver con mayor detalle lo que se menciona en este párrafo, véase Maya, A. (2003). *El taller educativo. ¿Qué es? Fundamentos, cómo organizarlo y dirigirlo, como evaluarlo*. Bogotá: Magisterio, p. 15.

Por otro lado, y en lo que respecta a las características propias del taller, nos encontramos con que esta dinámica es excelente para propiciar la participación de sus integrantes. Al lograr que los alumnos se involucren de forma activa en el aprendizaje de los aspectos teóricos que le subyacen a la tutoría, nos acercaremos más al objetivo señalado ya en párrafos anteriores, es decir, que los estudiantes sepan, entre otras cosas, el porqué de la práctica tutorial en la Facultad y cómo esta está estrechamente vinculada con su formación profesional.

Maya (2003) plantea que, a través del taller educativo, se pueden lograr un gran número de objetivos, cada uno de ellos con un interés particular. Sin embargo, y en función de los intereses que a nosotros nos competen, solo vamos a señalar tres de ellos:

1. El taller permite implementar una tarea educativa y pedagógica que es integrada y pactada entre los docentes, los alumnos, la institución (o instituciones) y la comunidad. Es decir, el taller incluye a todos los miembros de una comunidad educativa, desde su planeación y conformación hasta su implementación y evaluación. Posee un carácter transversal que deviene en la acción conjunta de todos los involucrados en la tarea educativa, haciendo partícipes a los estudiantes no solo de su propio proceso formativo, sino, también, de las acciones ejecutadas por las instancias gestoras de la tutoría. En el contexto de nuestra propuesta, esto adquiere relevancia si consideramos que la tutoría pretende, precisamente, que los estudiantes colaboren activamente en su proceso de aprendizaje, a través de la manifestación

de sus necesidades e intereses y la atención a estos por parte de los tutores, sin perder de vista la importancia que dichos aspectos subjetivos tienen en las dinámicas de enseñanza-aprendizaje, al igual que la experiencia — académica o, inclusive, cotidiana— que el alumno ya posee.

2. Mediante el taller educativo se propicia que los estudiantes que en él participan funjan como creadores de su propio aprendizaje. Tal planteamiento está estrechamente vinculado con el objetivo anteriormente descrito.
3. Además, el taller permite que, tanto el participante como el facilitador, se comprometan de forma activa en la realidad social en la cual aquel se encuentra inserto, emprendiendo conjuntamente una búsqueda de las formas más eficientes y dinámicas de actuar respecto a las necesidades propias de dicha realidad social. De este modo, el impacto del taller no queda supeditado al ámbito universitario, sino que sus alcances se extrapolan a la realidad de los estudiantes y a los problemas que de una u otra forma le competen a esta.

Por su parte, en lo que se refiere al sentido epistemológico del taller, nos encontramos que este “promueve la construcción del conocimiento a partir del alumno y del contacto de este con su experiencia y con la realidad objetiva en la que se desenvuelve” (Maya, 2003, p. 22). Además, Maya (2003) nos dice que esta dinámica de interacción educativa permite que se forme en los estudiantes una suerte de inteligencia social acompañada de una sólida creatividad colectiva. Dichos planteamientos nos permiten dar cuenta, nuevamente, del carácter constructivista que po-

see el taller, pero, esta vez, desde su fundamentación epistemológica. Y no solamente eso, la implementación del taller permite el trabajo colaborativo del alumno con su entorno, contribuyendo así en el desarrollo de aptitudes que resultarán fundamentales para su futuro ejercicio profesional y ciudadano, tales como la participación y la propuesta de soluciones de carácter social. Y, si bien, este taller será de muy breve duración, tal como ya se había mencionado unas líneas arriba, existe la posibilidad de concebir sesiones de reforzamiento de la actividad tutorial a lo largo de la formación de los estudiantes de la Facultad. Inclusive, se puede pensar en que dichas sesiones estén construidas según el momento de la trayectoria académica en la que los jóvenes se encuentren, sin perder de vista el pilar fundamental de los talleres, que es la relación que la acción tutorial tiene con el momento específico de su formación en el cual se encuentran.

Esperamos que todo lo anteriormente planteado deje en claro de forma suficiente por qué elegimos al taller como estrategia para esbozar la primera aproximación de los estudiantes de la Facultad de Psicología a los conceptos teóricos más fundamentales de la tutoría.

REALIZACIÓN DEL TALLER

Para la realización del taller, y basados en lo que indica Maya (2003), consideraremos los siguientes aspectos:

- Recursos y materiales
- El lugar y el tiempo
- Las fuentes de información utilizadas para la realización

También se considerarán los siguientes elementos:

- Los datos generales del taller
 - Sede
 - Fecha y duración
 - Orientador o responsable
 - Participantes
- Antecedentes y justificación (los cuales ya han sido abordados en distintas ocasiones a lo largo del trabajo)
- Objetivos (tanto generales, propuestos por el taller; como particulares, correspondientes a cada una de las sesiones)
- Actividades
- Materiales
- Presupuesto de la actividad, la cual nos parece importante incluir por si fuera el caso que se requirieran materiales, adicionales o simplemente como un dato para incluir en los posteriores reportes. Aquí se incluirán los recursos tanto humanos como financieros y, como ya se mencionó, los materiales no contemplados en un inicio y que sean requeridos dadas las necesidades mismas del taller
- Evaluación

A propósito de este último punto, será llevado a cabo a través de un doble proceso. Por un lado, se analizará el impacto de este en los estudiantes, evaluando los conocimientos de estos últimos al momento de la culminación del taller. En se-

gundo lugar, se evaluará al taller mismo como herramienta pedagógica, verificando a partir de los datos obtenidos en la primera evaluación, si se lograron los objetivos generales del taller. La evaluación del taller, en el primer sentido aquí planteado, se llevará a cabo mediante un cuestionario breve, cuyo contenido estará relacionado con algunos de los aspectos teóricos de la tutoría, pero, principalmente, con aquellas cuestiones de carácter institucional relacionadas con esta, como, por ejemplo, las instancias de la Facultad que gestionan la tutoría —haciendo particular énfasis en el PIT, ya que en el SUA también existe un programa de tutoría—, las modalidades de tutoría que se trabajan en el PIT, en qué consiste cada una de ellas y cómo les pueden llegar a ayudar; y otras actividades que también son gestionadas por el PIT, tales como el curso de lectura inteligente o eventos relacionados con la tutoría o con su importancia, como lo son coloquios, conversatorios, etc. En lo que respecta al segundo sentido de la evaluación del taller aquí considerado, nos basaremos en tres puntos (Maya, 2003):

1. Determinar si el taller cumplió satisfactoriamente los efectos para los cuales fue concebido.
2. Precisar si las acciones implementadas dejaron beneficios. Dicho de otro modo, evaluar los resultados productivos del taller.
3. Señalar respecto a cuáles aspectos y en qué grado los estudiantes, el grupo en sí mismo, la institución o comunidad han mejorado, en función, claro está, de los beneficios que se pretendían alcanzar desde un inicio que, en nuestro caso, es la adecuada familiarización de los estudiantes con

el Programa, a fin de que puedan participar de las actividades por este implementadas y coadyuvar a su formación como profesionales de la psicología.

La evaluación de estos puntos puede llevarse a cabo contabilizando a los estudiantes que tomaron parte del taller y que, posteriormente, participaron en alguna de las modalidades de la tutoría.

Por su parte, la mejoría en la comunidad o institución se puede evaluar a partir de los indicadores que tuvimos la oportunidad de señalar en un momento previo. Analizando los niveles de deserción, de rendimiento escolar, de aprobación reprobación y la eficiencia terminal, podemos dar cuenta de qué tan beneficiosa ha resultado esta estrategia. Si los estudiantes que participaron en el taller solicitaron algún tipo de apoyo relacionado con la tutoría y también presentaron una mejoría respecto a estos indicadores en comparación con estudiantes de ciclos pasados, se puede concluir que la intervención fue provechosa para la comunidad. Sería una buena idea cuantificar estos aspectos en un momento específico del proceso formativo de los estudiantes, por ejemplo, al finalizar el primer semestre, de modo que se pueda ahondar con mayor detalle en la influencia del taller en la formación de los alumnos.

A pesar de que algunos de estos puntos parecen proyectarse mucho más en el futuro o, al menos, más allá del tiempo considerado para la impartición de este taller, pueden funcionar bien como un primer filtro de análisis de los resultados obtenidos. Justamente, teniendo en consideración esto último, no resulta desacertada la idea de realizar más evaluaciones a lo largo del proceso formativo

de los alumnos de nuestra Facultad. Aunque, nuestra mayor aspiración es que se diseñen talleres orientados de forma específica a cada una de las etapas de la trayectoria escolar, de modo que se pueda trabajar de forma interdisciplinaria con otras instancias de la Facultad e, inclusive, de la Universidad.

Objetivo: ¿Por qué dirigir el taller a la comunidad de la Facultad que no haya tenido ninguna experiencia con el PIT?

La finalidad de desarrollar un taller introductorio es que los estudiantes tengan un primer acercamiento a las distintas modalidades que la tutoría adopta en la Facultad. Asimismo, se busca que estos puedan familiarizarse con los aspectos teóricos que le subyacen a la tutoría, de modo que tengan presente el porqué de dicho taller y el porqué de la existencia de un Programa Institucional de Tutoría. El fin es que, al tener un mayor conocimiento teórico sobre la tutoría, en lo que respecta a los fundamentos que le dan forma, así como la estructura institucional mediante la cual esta es gestionada en la Facultad, los alumnos cuenten con un amplio conocimiento que les permita aprovechar el máximo potencial que la tutoría posee, favoreciendo que su proceso formativo se enriquezca y les permita desarrollarse intelectual y profesionalmente en completa plenitud.

Participantes: Estudiantes de la Facultad de Psicología de la UNAM del sistema escolarizado y de cualquier semestre, que no hayan sido partícipes de ninguna de las modalidades de tutoría que se abordan en la Facultad.

Materiales e instrumentos: Para llevar a cabo cada una de las sesiones del taller, únicamente será necesario un proyector, mediante el cual se presente la información, y una plataforma virtual que sirva de repositorio de los materiales que se utilizarán como apoyo a lo largo de las sesiones.

Escenario: Un aula de la Facultad de Psicología que se utilice de forma fija.

Evaluación del taller: Esta consistirá en la aplicación de un cuestionario en el que se pueda dar cuenta de que los asistentes al taller informativo/introductorio tuvieron, verdaderamente, una adecuada comprensión de lo que es la tutoría y de la forma en la que esta puede llegar a influir en su proceso formativo (véase Anexo 1).

En lo que respecta a la evaluación del taller como propuesta de intervención inicial, sugerimos lo siguiente:

- Brindar seguimiento periódico a los asistentes hasta el final de su primer semestre, de modo que se puedan monitorear sus calificaciones, la cantidad de veces que solicitaron algún servicio por parte del PIT, la cantidad de veces que asistieron a alguna actividad o evento organizados por el Programa.

La información que se obtenga de dicho seguimiento se puede comparar con los datos y estadísticas con los que ya cuenta el Programa respecto a estos parámetros. Este análisis comparativo permitirá dar cuenta de si la presencia del taller introductorio generó algún tipo de variación en comparación con los datos previamente recolectados.

Cartas descriptivas

El taller fue concebido para impartirse en dos sesiones, con una duración de una hora y media cada una. La primera de dichas sesiones estará destinada a ahondar en la base conceptual de la tutoría, de modo que los participantes se apropien de una sólida base teórica que propicie su posterior participación en las acciones tutoriales e institucionales facilitadas por el PIT. Por su parte, la segunda sesión se empleará para profundizar en los aspectos de carácter institucional que tienen que ver con la tutoría. Es decir, en esta ocasión se hablará a los alumnos sobre las instancias encargadas de gestionar todo aquello relacionado con la acción tutorial, partiendo desde el órgano universitario general (el SIT) y yendo hasta el que nos compete, que es el PIT. Además, se expondrán a los estudiantes las diferentes modalidades de tutoría que se trabajan en el ya mencionado Programa, así como algunas de las actividades o eventos organizados por este. Finalmente, se concluirá esta sesión compartiendo a los estudiantes un enlace al cuestionario de evaluación de su comprensión sobre los temas tratados. La propuesta de cartas descriptivas se encuentra en el Anexo 2.

5. CONCLUSIONES

Sin afán de ser excesivamente reiterativos —dado que ya hemos hablado sobre las múltiples ventajas de la tutoría en más de una ocasión a lo largo de este trabajo—, simplemente queremos disponer de este pequeño espacio para reflexionar sobre todo lo hasta ahora dicho.

La acción tutorial, como hemos podido revisar, posee una gran potencialidad para favorecer el proceso formativo de los estudiantes de la Facultad de Psicología. No debiera vérsese a aquella simplemente como una más de las diversas acciones que por la Universidad son implementadas, sino que debe concebírsele a partir de todas las posibilidades que otorga. Implementada adecuadamente, como se muestra en varios de los trabajos aquí citados, puede contribuir, no solamente en el aspecto académico, sino también en los distintos ámbitos de la vida de la comunidad de la Facultad. Tal como lo mencionan González y Avelino (2016), las intervenciones tutoriales están permeadas de una fuerte carga dialógica-dialéctica, donde no solamente se hacen presentes aspectos académicos o propios de la epistemología de la psicología, sino también aspectos emocionales que son naturales a las interacciones humanas. En lo personal, me parece que esta es una de las grandes bondades de la tutoría, su carácter humano. Mediante la acción tutorial, el tutor puede fungir como un acompañante, así como un soporte emocional que no solo se supedita a brindar apoyo académico y que puede participar orientando sobre otras cuestiones del quehacer universitario.

Por ello, y como seguramente esta tesis lo demuestra, depositamos nuestra confianza en la tutoría, porque, gracias a la investigación realizada y aquí presentada, hemos confirmado que la formación de los psicólogos puede nutrirse enormemente de la experiencia de nuestros docentes y de los compañeros de semestres más avanzados, mediante el acompañamiento empático y humano.

Por otra parte, esperamos que la propuesta que hacemos sirva, al menos, como un parteaguas para el desarrollo de un programa de introducción o de primera aproximación a la tutoría, con la esperanza de que esta práctica se convierta en algo cotidiano para los alumnos de la Facultad. Prestar atención a los primeros momentos del paso de los estudiantes por la universidad seguramente beneficiará dicho tránsito, promoviendo un adecuado desarrollo de las relaciones interpersonales, basado en el respeto hacia los otros y en el conocimiento de la propia subjetividad, favoreciendo el egreso y, primordialmente, propiciando que tales egresados sean competentes y poseedores de un gran carácter humano, imperioso en nuestra disciplina.

Así, tenemos la ilusión de que el presente trabajo contribuya, aunque sea en menor medida, al mejoramiento de la atención que se les brinda a los alumnos, manteniendo todo aquello que se hace bien y modificando lo que tenga posibilidades de implementarse de una forma más adecuada a las necesidades formativas, siempre teniendo en mente a nuestra comunidad estudiantil.

Finalmente, nos gustaría hacer algunas recomendaciones al PIT, con el único objetivo de que extienda su alcance e impacte a un mayor número de estu-

diantes. Sería importante realizar una intensa difusión a través del sitio web institucional, a través de la incorporación de infografías, videos testimoniales, sesiones informativas, entre otros recursos, con mayor periodicidad, tal como se hace en las redes sociales del Programa. Esto con el objetivo de que el canal de comunicación oficial, que es al que todos los estudiantes tienen acceso, cuente siempre con datos e información actualizada que dé cuenta del trabajo que se está llevando a cabo, así como de las distintas actividades en las que los estudiantes pueden participar y de las cuales se pueden beneficiar.

Alcances y limitaciones

Si bien, nuestra propuesta tiene un objetivo bien delimitado y ha surgido como consecuencia de una profunda revisión bibliográfica, únicamente está pensada como punto de partida, por lo que es de suma importancia que se pueda desarrollar con mayor detalle cada uno de los escenarios posteriores a la implementación del taller. Sin embargo, dicho desarrollo implica necesariamente la experiencia práctica, posible solamente una vez que la propuesta se ha llevado a cabo por primera vez. Con esto no queremos decir que todo lo aquí presentado sea, entonces, en vano, sino que, más bien, es necesario nutrirse de la experiencia de la implementación para, así, evaluar cuál es la mejor manera de proceder. De igual modo, y pensando en el desarrollo mismo del taller, existe una limitante adicional: la posibilidad de que los estudiantes no concluyan con él, lo cual implicaría un gran obstáculo respecto a la obtención de los datos que ayudarán, posteriormente, a la toma de decisiones.

En cuanto a los alcances de la propuesta, pretendemos que la implementación del taller introductorio a la tutoría permita a los estudiantes el familiarizarse con esta estrategia de apoyo institucional, de modo que aspectos como la eficiencia terminal, el rendimiento escolar, la titulación y, en general, la totalidad de la formación de los estudiantes de la Facultad, se vean beneficiados, contribuyendo así a una formación integral y de carácter holístico.

6. REFERENCIAS

- Barahona, P., Veres, E., y Aliaga, V. (2016). Deserción académica de la Universidad de Atacama, Chile. *COMUNI@CIÓN - Revistas de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 7(2), 27-37.
- Bermúdez, P. (2021). *Plan de acción tutorial*. CDMX: Programa Institucional de Tutoría.
- Carpio, C., Pacheco, V., Carpio, C., Morales, G., Canales, C., y Ávila, R. (2018). Atención al riesgo académico. Avances conceptuales y metodológicos. En C. Carpio, V. Pacheco, R. Narayanam y G. Morales. (Coord.), *Riesgo académico. Un modelo de intervención, evidencias y extensiones* (págs. 1-24). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Carrión, C., Romero, G., y Sánchez, D. (2017). La tutoría en el B@UNAM. Casos de éxito en la retención de alumnos con alto riesgo de deserción. *Revista mexicana de bachillerato a distancia*, 9(17), 74-83.
<http://revistas.unam.mx/index.php/rmbd/article/view/64966/59222>
- Castillo, N. (2021). La estrategia ASES para mitigar el abandono en la Universidad del Valle: experiencia de las tutorías de acompañamiento y seguimiento estudiantil en la enseñanza superior. *Congresos CLABES*.
<https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/3355>
- CUAED. (2014). *Curso para tutores*. CUAED: <http://tutoria.cuaed.unam.mx/>
- División de Sistema Universidad Abierta Facultad de Psicología. (s.f.). *Titulación*. Sistema Universidad Abierta Psicología:
<http://sua.psicologia.unam.mx/index.php/titulacion-2020/>
- Enciso, M., Flores, J., González, E., López, M., y Zúñiga, M. (2021). Tipo de tutoría que utilizan las universidades mexicanas como estrategia para la

retención. *Congresos CLABES*.

<https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/3427>

Estrada, P., González, J., y Restrepo, A. (2021). Programa de mentoría AMAUTA: una apuesta por la permanencia en estudiantes de nuevo ingreso.

Conferencias CLABES.

<https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/3428>

Fernández, J., Peña, A., y Vera, F. (2006). Los estudios de trayectoria escolar. Su aplicación en la educación media superior. *Graffylia*, 4(6), 24-29.

García, M. (2018). La bienvenida y acceso del alumnado a la comunidad universitaria y a los estudios en la Universidad. En J. Expósito. (Ed.) *La acción tutorial en la Universidad. Aspectos teóricos y estrategias prácticas para su desarrollo* (págs. 49-60). Comares.

García, R., Cuevas, O., Vales, J., y Cruz, I. (2012). Impacto del programa de tutoría en el desempeño académico de los alumnos del Instituto Tecnológico de Sonora. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 14(1), 106-121.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412012000100007

González, A., y Avelino, I. (2016). Tutoría: una revisión conceptual. *Revista de Educación y Desarrollo*, (38), 57-68.

Maya, A. (2003). *El taller educativo. ¿Qué es? Fundamentos, cómo organizarlo y dirigirlo, como evaluarlo*. Magisterio.

Mir, M., y Hormazabal, M. (2021). Programa de acompañamiento entre pares a estudiantes de primer año, para la integración universitaria y permanencia académica en la Universidad Andrés Bello. *Congresos CLABES*.

<https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/3417>

Morales, L., Morales, V., y Holguín, S. (2015). Rendimiento escolar. *Humanidades, Tecnología y Ciencia*, 1-5.

- Narro, J., y Arredondo, M. (2013). La tutoría. Un proceso fundamental en la formación de los estudiantes universitarios. *Perfiles educativos*, 35(141), 132-151.
- Programa Institucional de Tutoría Facultad de Psicología. (2021). *Programas Institucionales de Tutoría*. Sistema Institucional de Tutoría:
<https://tutoria.unam.mx/es/programas-institucionales-de-tutoria>
- Romo, A. (2011). *La tutoría. Una estrategia innovadora en el marco de los programas de atención a estudiantes*. ANUIES.
- Rosero, K., y Sánchez, M. (2021). Estrategia de consejería estudiantil: Una posibilidad de apoyo a la permanencia en momentos de incertidumbre. *Congresos CLABES*.
<https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/3411>
- Sánchez, P., Vásquez, M., y Arias-Castillo, L. (2021). Estrategias de afrontamiento en el marco de un proceso de acompañamiento entre pares. *Congresos CLABES*.
<https://revistas.utp.ac.pa/index.php/clabes/article/view/3413>
- Sistema Institucional de Tutoría UNAM. (s.f.). Sistema Institucional de Tutoría. Universidad Nacional Autónoma de México:
<https://tutoria.unam.mx/index.php/es>
- Universidad Autónoma de la Ciudad de México. (2018). *El proyecto educativo de la UACM. Versión para estudiantes*. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. <https://programadeintegracion.uacm.edu.mx/Apoyos>
- Universidad Autónoma de la Ciudad de México. (s.f.). *Descripción general*. Programa de Integración. UACM:
<https://programadeintegracion.uacm.edu.mx/>
- Universidad del Valle. (s.f.). *Monitorías académicas*. Estrategia ASES Univalle:
<https://ases.univalle.edu.co/monitorias-academicas>

Universidad Nacional Autónoma de México. (2013). *Acuerdo por el que se establece el Sistema Institucional de Tutoría de Bachillerato y Licenciatura en los Sistemas Presencial, Abierto y a Distancia en la UNAM*. Gaceta UNAM.

Universidad Nacional Autónoma de México. (2013). *Lineamientos del Sistema Institucional de Tutoría de Bachillerato y Licenciatura en los Sistemas Presencia, Abierto y a Distancia en la UNAM*. Gaceta UNAM.

7. ANEXOS

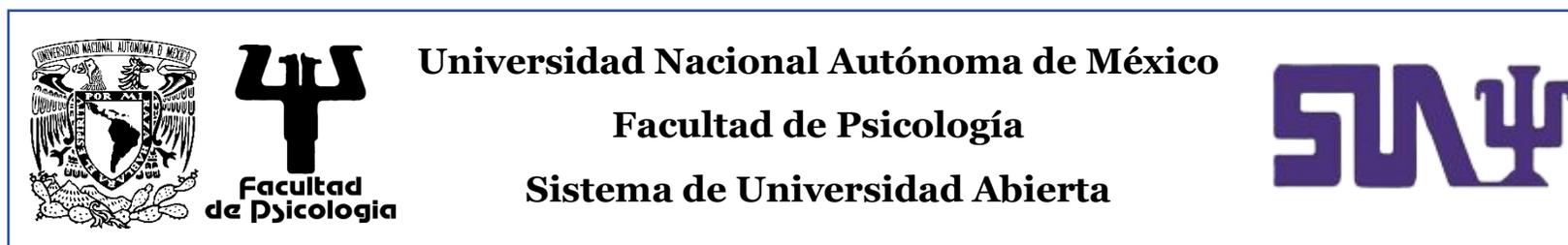
Anexo 1

Cuestionario de evaluación de la comprensión de los temas

1. En tus propias palabras, ¿cómo definirías la tutoría?
2. ¿Qué es el PIT y de qué se encarga?
3. ¿Cuántas modalidades de tutoría se trabajan en la Facultad de Psicología?
4. Menciona por lo menos dos acciones/actividades que hayan sido gestionadas e implementadas por el PIT y que fueron nombradas en el taller.

Anexo 2

Cartas descriptivas



Planeación de actividades

FECHA DE INICIO: Por definir

FECHA DE TÉRMINO: Por definir

PERFIL DEL PARTICIPANTE: Estudiantes de la Facultad de Psicología del sistema escolarizado y de cualquier semestre que no hayan participado de alguna de las modalidades de tutoría

NÚMERO DE SESIONES: 2

NÚMERO DE PARTICIPANTES: Por definir

HORARIO: Por definir

CARTA DESCRIPTIVA SESIÓN No. 1

Sobre la tutoría

Fecha: Por definir

OBJETIVO: Que los estudiantes sean capaces de esbozar la definición de tutoría y de comprender como esta es capaz de contribuir a su proceso formativo.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Brindar una exposición sobre algunos aspectos teóricos importantes que conviene que los estudiantes conozcan respecto a la tutoría.
- Enfatizar la manera en la que la tutoría puede llegar a impactar en su proceso formativo, de modo que para los alumnos se haga evidente su utilidad.

CONTENIDO TEMÁTICO	EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE	ACTIVIDADES POR DESARROLLAR	MATERIALES	TIEMPO
¿Qué es la tutoría?	Se presenta a los participantes algunos elementos conceptuales con la finalidad de que se familiaricen con la definición de tutoría.	<ul style="list-style-type: none"> • Presentar a los participantes una definición de tutoría construida a partir de los planteamientos hechos por: González y Avelino, Narro y Arredondo, el Programa Institucional de Tutoría de la Facultad de Psicología y Romo; cada uno de los cuales han sido debidamente citados en el trabajo del que surge la propuesta de este taller. 	<ul style="list-style-type: none"> • Bolígrafo o lápiz. • Hoja de papel. • Computadora. 	<=25 minutos.
Impacto de la tutoría en la trayectoria académica	Una vez que los participantes poseen un bagaje conceptual sobre la tutoría, se enfatiza las ventajas que provee su incorporación en las instituciones educativas —lo anterior, a partir de la	<ul style="list-style-type: none"> • Con la finalidad de mostrar a los participantes la potencialidad que las intervenciones tutoriales poseen, y con el objeto de justificar la impartición de este taller introductorio, se les presenta a aquellos una recopilación de trabajos sobre la tutoría, pertenecientes a diversas instituciones educativas a lo largo de Latinoamérica, incluido México. 	<ul style="list-style-type: none"> • Bolígrafo o lápiz. • Hoja de papel. • Computadora 	<= 40 minutos.

	presentación de algunas investigaciones en las que se hace notar dicho impacto.			
Modalidades de la tutoría	Los estudiantes conocen, a partir de la teoría, una categorización muy general de las modalidades en las que se puede clasificar la tutoría, así como los beneficios de cada una de ellas.	<ul style="list-style-type: none"> • Se expone a los participantes las distintas modalidades de tutoría, concebidas a partir del marco teórico de este trabajo, a fin de hacer de su conocimiento que las modalidades que se trabajan en la Facultad y, en general, en la UNAM, son solo unas de las distintas formas que la acción tutorial puede llegar a tomar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Bolígrafo o lápiz. • Hoja de papel. • Computadora 	<= 25 minutos



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Psicología
Sistema de Universidad Abierta



Planeación de actividades

FECHA DE INICIO: Por definir

FECHA DE TÉRMINO: Por definir

PERFIL DEL PARTICIPANTE: Estudiantes de la Facultad de Psicología del sistema escolarizado y de cualquier semestre que no hayan participado de ninguna de las modalidades de tutoría

NÚMERO DE SESIONES: 2

NÚMERO DE PARTICIPANTES: Por definir

HORARIO: Por definir

CARTA DESCRIPTIVA SESIÓN No. 2
La tutoría como estrategia institucional

Fecha: Por definir

OBJETIVO: Que los estudiantes conozcan cuáles son las instancias encargadas de gestionar la tutoría en la UNAM y, en particular, en la Facultad de Psicología.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Hacer del conocimiento de los participantes las instancias internas de la UNAM que se encargan de administrar todo lo relacionado con la tutoría.
- Que los estudiantes conozcan la manera en la que se gestiona la tutoría en la Facultad.
- Mostrar a los estudiantes cuáles son las modalidades de tutoría que se trabajan en la Facultad en el sistema escolarizado a través del Programa Institucional de Tutoría (PIT).

CONTENIDO TEMÁTICO	EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE	ACTIVIDADES POR DESARROLLAR	MATERIALES	TIEMPO
¿Cómo se administra la tutoría en la Facultad de Psicología?	Los estudiantes conocen cada uno de los órganos internos de la UNAM cuya función es gestionar la tutoría.	<ul style="list-style-type: none"> • Presentar a los participantes las instancias encargadas de gestionar la tutoría en la UNAM, partiendo desde la más general —que es el Sistema Institucional de Tutoría— hasta las más particulares —que, en el caso de la Facultad son la División del Sistema de Universidad Abierta (DSUA) y el Programa Institucional de Tutoría (PIT)—. La exposición se acompañará de una recuperación histórica de la tutoría en la UNAM. 	<ul style="list-style-type: none"> • Bolígrafo o lápiz. • Hoja de papel. • Computadora. 	<=45 minutos.
Modalidades de tutoría que se trabajan en el sistema escolarizado de la Facultad de Psicología	Los asistentes del taller dan cuenta de las distintas modalidades de tutoría que se trabajan en el PIT, así como otras actividades que son coordinadas por este último.	<ul style="list-style-type: none"> • Exposición de las distintas modalidades de tutoría en las que se puede participar a través del PIT, presentando las características principales de cada una de ellas. • Presentación de algunas actividades implementadas por el PIT, con el objetivo de que los participantes del taller den cuenta de cuan multifacética es esta instancia. Esto es importante porque dichas actividades o eventos gestionados por el Programa, tienen como objetivo que los estudiantes participen de una formación integral que coadyuve a su consolidación como profesionistas de alto nivel. 	<ul style="list-style-type: none"> • Bolígrafo o lápiz. • Hoja de papel. • Computadora 	<= 45 minutos.

Evaluación	Permitir a los estudiantes, mediante la resolución de un cuestionario, validar su comprensión respecto a los temas planteados.	<ul style="list-style-type: none"> • Proporcionar a los participantes un enlace a un cuestionario que deberán contestar con la finalidad de valorar su comprensión de los temas abordados a lo largo del taller. Esta evaluación se responderá de forma asincrónica y se empleará alguna interfaz de gestión de cuestionarios, tal como Google Forms. 	<ul style="list-style-type: none"> • Computadora 	<= 10 minutos.
-------------------	--	--	---	----------------

